
LA REGENERACIÓN

REVISTA SEMANAL DE ACCIÓN CATÓLICA

Sumario

Pastoral y Circular del Sr. Obispo, sobre la Doctrina Cristiana.—Pronunciación de la G. en el latín literario.—Un libre artificial.—Conservación de las patatas.—Bibliografía.—Noticias.

Pastoral y Circular del Sr. Obispo, sobre la Doctrina Cristiana (1)

Verdaderamente notable y de trascendental importancia para la Diócesis es el contenido del último *Boletín Eclesiástico*.

Nuestro Venerable Prelado, con un celo digno del mayor elogio y con una oportunidad que nadie podrá negar, siguiendo la conducta é inspirándose en los deseos vivisimos del Padre Santo manifestados en su Enciclica «Acerbo nimis,» publica una Pastoral y una Circular sobre la doctrina cristiana, para que ésta se enseñe en toda la Diócesis, tal y como está mandado por el Soberano Pontífice Pío X. Ambos documentos son importantísimos y dignos de ser conocidos por nuestros lectores.

Aun prescindiendo de su valor intrínseco, bastaría el que procediesen de nuestro propio Prelado y del alto fin á que van dirigidos para que todos los católicos tuviesemos grandísimo interés en conocerlos.

La Pastoral es un documento importante por su fondo y por su forma y nosotros quisiéramos que la leyesen integra todos los cató-

(1) La publicamos íntegra para que la conozcan y la saboreen nuestros lectores.

licos por el gran bien que pueden sacar de su lectura y de las sabias enseñanzas que contiene. Comienza nuestro Prelado por dolerse del triste estado de la sociedad actual y señala como causa principal la ignorancia en materia de religión, ignorancia que afecta á todas las clases sociales. El remedio contra esa ignorancia lamentable está en el catecismo. Hace un elogio hermoso del catecismo. El catecismo es, dice el Sr. Obispo, el Evangelio abreviado, la ciencia de Dios que debe saber el cristiano para cumplir sus deberes y lograr su salvación. Lamenta el descuido y la ignorancia de la doctrina cristiana, el desprecio del conocimiento de la religión, ciencia tan recomendada por Dios, ciencia necesaria en todas las edades, para todas las clases sociales, que impulsa y sostiene la verdadera civilización de los pueblos y sin la cual la civilización es incompleta é imposible. Porque esto es una verdad tiene decidido empeño el demonio en desterrar el catecismo y en introducir en las escuelas la enseñanza laica, irreligiosa y sin Dios. Al llegar aquí pinta de mano maestra la educación que hoy reciben los niños en el seno de la familia, en la escuela y en la Universidad, para concluir que, llegando sin formación religiosa y con la inteligencia maleada por las enseñanzas racionalistas, fuerza es que al entrar en la sociedad pierdan los jóvenes su fé y maleen su voluntad. Ante los escándalos sociales modernos los jóvenes, ó porque no tienen fé, ó porque la tienen mal fundamentada, sucumben. Así se comprende como son las sociedades modernas, racionalistas, soberbias y enloquecidas con los adelantos y progresos materiales, aspiran cada día mas á separar su voluntad de un Dios que, á su loco juicio, para nada necesitan. Por eso Dios confunde y maldice su soberbia impía, azotándolas con sus propias obras, amenazándolas con la destrucción total de toda civilización, lema y aspiración del socialismo y del anarquismo, monstruos enjendrados por el racionalismo y la irreligión modernas. La sociedad parece ¿quien la puede salvar en el cataclismo social que nos amenaza? La ley, la ciencia, el interés, el honor, la escuela, la fuerza se declaran impotentes. El único remedio es Jesucristo que encontró al mundo pagano peor que en el día y lo salvó con su sangre y la eficacia santificadora y vivificante de su Religión. La Religión, que es caridad y luz, formó las ciencias, creó las artes, amansó las costumbres, desterró la esclavitud, proclamó la igualdad, dictó el derecho internacional cristiano, unió con lazos de amor á todas las clases sociales, enseñó la práctica de todas las virtudes y crió á sus pechos las esplendorosas civilizaciones de la Edad Media. La Religión es pues el único

remedio de los males sociales. Así lo confirma la historia, así lo confirman los grandes hombres, aún siendo impíos, que ha tenido la Humanidad.

Ahora bien. ¿Como se ha de enseñar la religión? En el Judaismo y en la primitiva Iglesia se enseñaba de viva voz, á imitación de su Divino Fundador. Esta enseñanza compete á los Obispos, como sucesores de los Apóstoles y siéndoles á estos imposible tan santo ministerio, á los párrocos, sus vicarios y representantes en los pueblos. Así lo enseña y así se lo impone, como un sagrado deber, el Santo Concilio de Trento, y así se lo preceptúan los Soberanos Pontífices, insistiendo de una manera especial y reglamentando la enseñanza del catecismo nuestro actual Santo Padre, el Papa Pio X. En su Encíclica *Acerbo nimis* manda á los párrocos enseñar el catecismo á los niños y explicarlo á los adultos todos los días festivos, como una carga que obliga sub gravi y que es personal. A ayudarles en ministerio tan alto deben cooperar todos los sacerdotes y todas las personas seglares piadosas é instruidas. Excita, lleno de celo, nuestro Prelado, al llegar á este punto, á todos sus hijos para que se convenzan de lo santo, de lo hermoso y trascendental que es el oficio de catequista. Santo porque tiene por fin sostener la religión, ilustrar y santificar las almas de los niños, los hombres y la risueña esperanza de mañana y fomentar mas y mas la instrucción de todos los cristianos; honroso, pues, si lo es enseñar la ciencia humana, mucho mas lo es el enseñar la ciencia de Dios; trascendental como lo es la eterna salvación. Por derecho eclesiástico el enseñar la doctrina es obligación de los párrocos, mas por derecho natural y divino hace comprender el Señor Obispo la obligación sacratísima que tienen de enseñar el catecismo á los padres, á las madres, y por fin á los maestros y catedráticos como auxiliares de aquellos, y aún á los amos y patronos. Termina por fin la pastoral con una excitación tierna, cariñosa y llena de unción llamando é invitando á todos á aprender el catecismo y á conocer con perfección la religión como medio de servir á Dios de practicar las virtudes y obtener de ese modo la eterna felicidad.

Tal es en compendio y resúmen la última pastoral de nuestro Padre y Pastor. Léanla, repito, nuestros lectores que es provechosa é instructiva en alto grado. Ni la comentamos ni la alabamos. La palabra de nuestro Prelado se alaba por sí misma, y mas que elogios exige de nosotros respeto, sumisión acatamiento. Sus enseñanzas y preceptos son convenientes y oportunos á mas no poder en los tristes tiempos

que corremos y en la falta de fé que hay en las inteligencias. De la Circular con la que el Sr. Obispo trata de hacer práctica la enseñanza catequística, hablaremos otro día.

Pronunciación de la G en el latín literario

Para investigar y conocer como se pronunciaba el latín literario parece muy lógico atender al origen y formación de las letras en el órgano vocal, ya que los dialectos que de la lengua latina se hayan formado, no pueden servirnos de absoluto modelo para dar el verdadero y legítimo sonido á las letras, puesto que los dialectos se acomodan á las evoluciones continuas de las lenguas, aún cuando se pueda proyectar alguna luz para dar con la eufonia clásica.

Según las modernas investigaciones de Palmer y Muntro, catedráticos de las universidades inglesas de Oxford y Cambridge, la G es signo representativo del sonido articulado suave *gue* y no del fuerte *ge*, ni del sibilante *ghe*; así, *agere* se pronunciará *aguere* y no *agere*, ó *aghere*.

La G. por su origen vocal y por la compresión que se verifica en la garganta al pronunciarla es consonante gutural-dulce ó suave. Esta letra siempre se pronuncia suavemente lo mismo delante de la *e* y de la *i*, que de la *a*, *o* y de la *u*. Como regla para el análisis de una palabra se ha de tener en cuenta que el sonido y no el signo de una consonante es el que forma parte de la raíz. Así, apesar de los cambios que pueden sufrir la pronunciación de una vocal, la fonética de las consonantes es siempre la misma en todos sus derivados.

En *lego*, por ejemplo, la raíz es *leg* y debe permanecer en todas las personas, tiempos y modos guardándo su sonido gutural, sucediendo solamente en algunos casos que por la perifonia de la vocal se cambia la significación activa en pasiva, sin afectar al sonido de las consonantes, como; *óccido*, morir, y *occído* hacer morir; como *cádo*, caer y *caedo* hacer caer ó cortar; pues bien la G. que por su origen vocal, y por la compresión que se verifica en el órgano al pronunciarla es consonante, como se ha dicho, gutural dulce, guardará en la pronunciación clásica del latín su eufonia de gutural,

lo mismo delante de *a*, *o* y *u* que *i*, *e* y no se cambiará en sibilante, como algunos entienden.

Que la *G* se haya de pronunciar con sonido gutural suave-dulce y no sibilante ni fuerte, lo demuestra el sonido de *Kappa*, *Gamma* y *Qu* que se le dá en las lenguas Indo-Europeas: ejemplos, *gonu*, griego; *ganu*, sanskrito; *Knin*, gótico; *Knie*, alemán; *knee*, inglés; *Glin*, bajo bretón, da en latín la palabra *genu*: *genos*, griego; *Kona*, gótico; *Queen* inglés; *Quinna*, *Quiunde*, *Kone*, escandinavo, da en latín *genus*, *genitor*: *génis*, griego; *hanus*, sanskrito; *kinnus*, gótico; *kiun*, alemán; *Chin*, inglés, da en latín *gena* la mejilla; *eikosi*, griego; *vicati*, beócio; *vincati*, sankrito, da en latín, *viginti*, etc.

Las contracciones nos servirán muchísimo para conocer el sonido gutural suave que los latinos daban á la *G*. Así de *gero* (amon-tonar) se ha formado *gremium*, contrato de *geremium*; de *gelu*, se ha formado *glacies* contrato de *gelacies*. Estas contracciones serían muy violentas si la *G* se hubiese pronunciado sibilante ó fuerte. Además las consonantes radicales, siempre conservan como se ha dicho el mismo sonido, cualquiera que sea la vocal que les sigue: la raíz, por ejemplo del verbo *agere*, es *ag*, de donde *ag-o*, *ag-is*, *ag-it*, etc, lo que ha dado lugar á las dos formas gráficas: *tingt* y *tingit*; *ninguit* y *ningit*, etc., muy frecuentes en los autores y epigra-fías latinas antiguas. Como confirmación de lo dicho pueden traerse á colación aquellas célebres palabras del Papa S. Gregorio el Grande cuando viendo vender á jóvenes ingleses en el mercado de esclavos en Roma, escribía: Non sunt *Angli* sed *Angeli* parano-másia excelente pronunciando la *G* suavemente *Angueli* y pésima si á la *G* se le diera un sonido fuerte y sibilante. Decir, pues, que se ignora la pronunciación de la *G* en el latín clásico, es un disparate de mayor cuantía toda vez que la fonología moderna nos ha descu-bierto la verdadera pronunciación de la gutural *G*.

H. M.

UN LLIBRE ARTIFICIAL

El Autonomista periódic radical d' aquesta ciutat s' ha sortit de pollaguera porque jo, home desconegut i humil, m' he atrevit a censurar a un llibre de filosofia tan enlairada com *Involució*.

No censuro les obres humanes per el sol pler de censurarles i de desprestigiar a llurs autors; bona prova d' aixó ne son els articles que fins ara he publicat contra *Involució* i aduc estic disposat a rectificar mos conceptes exposats si algú me fa capir l' *enlairada* filosofia que diuen informa el llibre que censuro; i més encara, si per filosof de gran vol s' enten un home qui adopta una *pose* majestática o s' asseu meraticament en les regions sublimes de la *ciencia*, i desd' allí contempla als homens *migrats* qui, pobrets, no poden capir certes concepcions intel·lectives, i a n' aquets sers esquifits els moteja de *simis*, de *farsants*, etc., etc., considerantse ell un *super home*, un semi-deu a qui hagin de prestar vasallatje tots els demés sers humans; si axó, repetexo, constituex un gran filosof, reconec que l' autor d' *Involució* ho es, no li regatejo el calificatiu.

Ara, en bona lògica, ningú pot afirmar amb *Involució* devant dels ulls i jutjantla am serenitat, que son autor siga un filosof, gran ni petit; car fins hi manca la lògica, i ben mal parades quedan en *Involució* les lleis més rudimentaries de la dialectica, a mes d' un munt d' extravagancies i faltes de racional criteri, que referman la falta de filosofia en el llibre i en son autor.

Una prova més de lo qu' acabo d' afirmar es l' article «La familia: El seu passat.»

La descripció del passat de la familia humana esparvera; es un retrat de la *bestia* humana, del home amb tots els instints brutals de les besties, pero sense cap de les qualitats hermoses am quines el dotá el Creador.

Empesos per el destí surtirem d' aquest estat bestialment selvatge pera unirnos en *grupets*; esdevingué el matriarcat. pero els homens, els *mascles* figuraban *necesariament* en aquest nou estat, no 'ls junyía l' amor: encara eram *bestias*.

Amb el frec constant am *Natura* ens anarem pulint, l' *Amor* desfé les ombres del selvatjisme... i sorgí la familia... formarem clans, tribus, nacionalitats... i a les hores, es clar, perderem la llivertat.

¿Es filosofia axó?

El no haver pogut encabir en el últim nombre d' aquesta Revista la crítica del llibre *Involució* que tenia preparada, me dona temps de poguerla continuar i avensar un xic mes en ma tasca.

En l' article «La familia: El seu passat» no s' hi trova gens ni mica de filosofia, tot lo més un aplec de paraules escrites pera re-



NOS D. D. FRANCISCO DE POL Y BARALT,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA OBISPO DE GERONA, PRELADO DOMÉSTICO DE SU SANTIDAD, CONDECORADO CON LA CRUZ DE ORO «PRO ECCLESIA ET PONTIFICE», ETC., ETC.

Al Venerable Deán y Cabildo de Nuestra Santa Iglesia Catedral Basílica, RR. Arciprestes, Cura-párrocos, Ecónomos, Coadjutores, Beneficiados y demás Clero, á los Religiosos de ambos sexos y á todos los fieles de Nuestra Diócesis:

SALUD, PAZ Y GRACIA EN NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Venerables Hermanos y Amados Hijos:

Fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi.

La fe es por el oído, y el oído por la palabra de Cristo.

(S. Paulus ad Romanos, c. X., v. 17.)

Todos deploramos el triste estado de la sociedad en que vivimos, todos reconocemos que atravesamos una época de confusión y de verdadera apostasía; muchos, profundos y añejos son los males que nos afligen la corrupción de costumbres, como un río desbordado, lo invade todo; el desenfreno de la prensa no reconoce límites y se ha convertido en ariete poderoso para demolerlo todo, el orden, la moral, la religión, bases sobre que descansa la sociedad; la ciencia sin Dios, divorciada de la fe, lleva á la humanidad por los oscuros caminos del caos y el hombre educado á la moderna avanza cada día en las tinieblas que la luz meridiana del Evangelio había disipado; la campaña contra la Iglesia, augusta continuadora de la obra de Jesucristo sobre la tierra, es general é incesante, valiéndose sus enemigos de todas las armas y de todas las estratagemas, por infames que sean, para dañarla y desconceptuarla en la opinión del pueblo; la apostasía es general en los pueblos y en los individuos y cada día sube la negra ola de la impiedad, que amenaza anegar al hombre en las heces de la concupiscencia, del vicio y de la mentira. La causa principal de tantos males la ha señalado nuestro

bondadoso Pontífice desde lo alto de Cátedra de San Pedro en su aurea Encíclica *Acerbo nimis*, es la ignorancia en materia de religión.

La idea de religión llenaba todo el mundo viejo de un modo tal que dominaba todas las instituciones, animaba todas las ciencias y consagraba todos los actos de la vida de los pueblos. Desde que apareció la imprenta, la mayor parte de los libros la atacan ó la defienden, periódicos y revistas la llevan y traen en todas sus páginas y en los tiempos modernos hay tal obsesión por hablar de ella, que constituye el tema preferente de todas las conversaciones: el orador en los clubs, el obrero en la fábrica, el aldeano en los campos, el marinero en el mar, el sabio y el ignorante hablan de religión. Ello no obstante es lo cierto que la ignorancia es grosera y supina en cosas de religión, defecto que se observa lo mismo en los analfabetos que en hombres de carrera literaria, lo mismo en los hijos del pueblo, que en los nacidos en las más altas clases sociales. Políticos de altura, escritores de justa nombradía en determinadas especialidades, personas expertas en los negocios, hablan en tono magistral de dogmas que no han estudiado, de una moral que no practican, de unas ceremonias que no han visto, atacando desapiadadamente lo que desconocen y no cuidan de aprender. Hoy, dice nuestro Santísimo Padre «existe crecido número de personas en el pueblo cristiano que ignoran totalmente las cosas que se han de conocer para conseguir la eterna salud. Al decir pueblo cristiano, no Nos referimos solamente á la plebe, ó á las clases inferiores, á quienes escusa con frecuencia el hecho de hallarse sometidos á hombres tan duros que apenas les dejan tiempo de ocuparse de si mismos, ni en las cosas que les atañen al alma, sino que también y principalmente hablamos de aquellos á quienes no falta entendimiento, ni cultura, y hasta se hallan adornados de profana erudición, á pesar de lo cual en las cosas de religión viven de la manera mas temeraria é imprudente que puede imaginarse. ¡Difícil sería ponderar lo espeso de las tinieblas que los envuelven y lo que es más triste la tranquilidad con que permanecen en ellas!» (1).

¿Lastimaría tantas veces nuestros oídos la blasfemia si el hombre conociese á su Dios? ¿Presenciaríamos tantos escándalos si el pueblo cristiano comprendiera lo que es el pecado? ¿Habría templos capaces para contener á los fieles si tuviesen perfecta noticia de lo que son los sacramentos? Por desgracia son muchos los que saben burlarse de las cosas sagradas, leer los periódicos impíos, dañar al prójimo, insultar

(1) Enc. *Acerbo nimis*.

al sacerdote y ofender á Dios de todos modos, y en cambio preguntad-les las nociones más sencillas y elementales de nuestra santa fe, quién es Dios, el fin para que fué criado el hombre, qué es la Iglesia, qué la gracia, qué significan la Encarnación, la Redención y la Santificación y ó callarán por ignorancia ó dirán un desatino. En esto somos inferiores á los que *no han visto la luz verdadera y su gloria, gloria como de Unigénito del Padre lleno de gracia y de verdad* (1), porque no habrá moro y judío que si le preguntan por los principales artículos de su ley, no sepa dar alguna razón de ella, más entre los cristianos hay tanto descuido y negligencia, que no solamente los niños, más aún los hombres de edad, á penas saben los primeros elementos de religión.

Esta ligereza inexcusable en unos, que tienen grandes facultades y aptitudes para cultivar con fruto las ciencias humanas y para sobresalir entre los doctos; esta audacia en otros de hablar impiamente de lo que ignoran solo para singularizarse y merecer el aplauso del mundo, esta punible negligencia en muchísimos de aprender lo que es necesario saber, tendrá el castigo que fulminó Dios á su pueblo por boca de Isaías, *fué llevado cautivo mi pueblo, porque no tuvo ciencia y los nobles de él murieron de hambre y la muchedumbre de ellos peteció de sed* (2) y que reiteró por el profeta Oseas, *no hay conocimiento de Dios en la tierra. La maldición y la mentira y el homicidio y el robo y el adulterio lo han inundado todo* (3). El remedio de tantos males lo ha señalado también nuestro Santísimo Padre en su memorable Encíclica, el único remedio está en el catecismo, en la enseñanza de la doctrina cristiana, que ha de iluminar nuestro ayer, nuestro hoy y nuestro mañana con la luz esplendorosa del cielo.

No de solo pan vive el hombre, más de toda palabra que sale de la boca de Dios (4), pues para algo más ha nacido que para comer y trabajar. El cristiano sabe que el único negocio de la vida es el negocio de su eterna salvación y que de nada le serviría atesorar todas las riquezas, conquistar el poder, ser sabio, alcanzar el respeto y la admiración de los hombres, *si tenia la desdicha inmensa é irreparable de perder su alma* (5). Sobre su frente brilla un destello de la divinidad que sondea

(1) Joan. 1, 9 y 14.

(2) V, 13.

(3) Oseas, IV, 1.

(4) Matt. IV, 4.

(5) Matt. XVI, 26.

lo infinito y lleva en su corazón las ansias de una felicidad sin tasa y sin medida, que solo puede encontrar en Dios. Si somos criados para Dios y aspiramos á gozarle perpetuamente en la otra vida, ¿no le hemos de servir en ésta? ¿Y cómo le amaremos y serviremos, si ignoramos lo que manda y desea de nosotros? Los preceptos del Señor, su santa ley, su adorable voluntad, la ciencia de nuestra salvación, se contiene en el catecismo, que debe ser nuestra guía en este valle de lágrimas, *luz verdadera que alumbra á todo hombre que viene á este mundo* (1).

El catecismo, Venerables Hermanos y Amados Hijos, es el Evangelio abreviado, el compendio de los dogmas y moral de nuestra sacrosanta Religión, en el que en la forma más precisa y clara se pone al alcance de las inteligencias más vulgares la doctrina de Nuestro Señor Jesucristo. El catecismo comprende pocas páginas y explica con palabra sencilla nuestros deberes con Dios, con nosotros mismos y con el prójimo, nuestro origen, nuestra caída, nuestra redención y nuestro fin; nos dice quien es Dios, y cuales son sus atributos, nos propone los misterios de la Trinidad y de la Encarnación, levantando nuestra esfera al orden sobre natural; nos enseña á orar, la virtualidad de la gracia y la eficacia de los sacramentos, que son causa y medio de nuestra santificación; nos indica los enemigos de que debemos huír y las virtudes que debemos amar; nos presenta la ley de Dios trasparente como un cristal, hermosa como un rayo de luz, formidable como nuestro destino; nos inicia en la fe, que presenta á nuestra adoración un Dios hombre nacido en un pesebre por nuestro amor y muerto en una cruz para salvarnos; nos sugiere una esperanza, que nos promete una eternidad feliz, esmaltada por las buenas obras y purificada por el infortunio y el sacrificio nos muestra una caridad, hija del cielo, que reproduce en la tierra en favor del pobre, del huérfano y del enfermo, la maternidad de la Providencia divina por el lirio del valle, la flor del campo y el ave del espacio; y nos coloca en el regazo de la Iglesia, nuestra Santa Madre, para que aprendamos de sus labios lo que debemos creer y practicar, nos guía por el camino del cielo como columna y fundamento que es de la verdad y nos ayude á alcanzar la salvación, aplicándonos los méritos de Nuestro Señor Jesucristo.

El catecismo lo explica todo, soluciona todas las dificultades y responde á todas las grandes cuestiones que miran á Dios y al hombre: leed ese libro y seréis sabios. Preguntad al cristiano de donde viene, él lo sabe: preguntadle donde va, él no vacila, tambien lo sabe: preguntadle

(1) Joan 1, 9.

suscitar una teoría xavacana i ridícula, mancada de sentit comú: en «La Familia: El seu present» tampoc s'hi trova filosofia, per més que se la cerqui, i enc qu' un home se posi *lentes*.

Jugant am les paraules triades al gran aplec de nostre llenguatge l' autor d' *Involució* descriu en aquest article según de la Familia, la actual manera d' esser de ella; aquesta manera no creiem, car no ho podem creurer, que sía general com ell la pinta; families, moltes families encara ni ha avui per sort, que no son com diu nostre *involucionari*, sino que poden molt bé servir de model a les que realment son com ell les descriu.

Més la recta filosofia ensenya no a descobrir solament el mal, sino també a procurar el remei curatiu: el bon filosof no 's preocupa tant sols d' esbrinar els errors i senyalarlos, sino qu' a més els combat am vera doctrina i ensemps ensenya a fugirlos.

L' autor d' *Involució* generalisa els mals de les families; ¿re-meis?... o non sab o es tan egoista que sels reserva pera ell sol.

Nosaltres, els de *sublimitats puerils*, els qui no 'ns inspirem en Anathole France, ni en Joan Valera, no fem cas de que 's digui, «no toqueu a la Familia, porque s' esfonzaría l' edifici social», sabem que la Familia es el fonament de la Societat, i que si la Familia se pertorba, se pertorbará també la Societat i com qu' estimem a la Societat i a la Familia, vegent els desgraciats camins qu' empren aquesta, li surtim al pas, i li diem: «aturat, aquest camí que seguexes 't portará a l' abim» i ensemps li donem el programa de vida, que redresantla redresará a la Societat.

Axó es filosofia; cercar els mals pera gurirlos.

H. DE F.

Conservación de las patatas

En algunos pueblos de la provincia de Gerona, pertenecientes á la región sur de la misma—no sabemos, si también en poblaciones de las demás regiones, en que divide el ilustrado Ingeniero Sr. Aguiló nuestra provincia bajo el punto de vista agrario—ocurre desde muchos años ha que las patatas, después de recolectadas y hasta en la tierra antes de la recolección, son atacadas por un insecto en estado de larra,

conocido vulgarmente por «Grau de la patata», si bien no pertenece al género «Bruchus». El insecto, á que nos referimos, causa destrozos considerables en el preciado tubérculo, viendo atónitos agricultores como les destruye el producto, que debía proporcionarles parte de su alimento, y es siempre recurso de gran valor para alimentación del ganado.

Habiendo cierto año perdido nosotros toda la cosecha de patatas por la indicada enfermedad, y viendo los satisfactorios resultados, que en la conservación del trigo obteníamos, conforme explicamos en esta Revista, núm. 136 y artículo «Conservación del trigo», sirviéndonos de medio defensivo el haba, aplicada como cubierta protectriz; probamos experimentalmente, si la paja y demás residuos, obtenidos en la trilla del haba, defenderían el rico tubérculo de su terrible enemigo. Al efecto seleccionamos las patatas, separando las lesionadas por instrumento cortante, por el insecto y las infectadas de cangrenas seca ó húmeda; luego de seleccionadas, extendimos las sanas en capa de 20 á 25 centímetros, cubriendo por fin toda la superficie, menos una porción, que sirviese de testigo, con paja menuda de la repetida leguminosa. El resultado fué: que las cubiertas se conservaron muy bien; ni una sola tuvo que ser tirada, como atacada por el insecto; algunas fueron destruidas por las cangrenas; la porción del montón no protegida se perdió toda, de modo que tuvimos que tirarlas todas, atacadas en su mayoría por el insecto y algunas tan solo por las cangrenas. A medida que las necesitábamos para el consumo las quitábamos del montón protegido, dejando las restantes cubiertas y protegidas por la referida paja.

Desde que hicimos la prueba explicada, todos los años conservamos nuestros tubérculos de patata, procediendo según hemos explicado. La cubierta protectriz la quitamos á últimos de noviembre ó en diciembre, y así nos libramos del terrible enemigo del fruto, que tanto beneficio produce singularmente á la clase agrícola por sus múltiples aplicaciones; todas las clases sociales lo utilizan como alimento; las agrícolas además para alimentación del ganado. Los alemanes, sobre todo, lo cultivan como planta industrial para la fabricación del alcohol amílico, que producen en crecidas cantidades.

Agricultores existen aún, que, para defenderse de la enfermedad, objeto del presente escrito, usan los helechos extendidos en capa sobre las patatas, creyendo que los helechos por su olor fuerte y que es muy característico debe de evitar el desarrollo de la enfermedad. No-

sotros hemos probado varias veces el procedimiento de los helechos antes de probar la paja de habas. El resultado obtenido ha sido siempre muy poco, por no decir nulo.

El medio de conservación explicado detalladamente más arriba lo hemos aconsejado á multitud de cosecheros de patatas, que viven en la región ya dicha de esta provincia. Desde que lo conocen no usan otro.

Es por otra parte práctico y muy económico hasta para aquellos que no cosechan habas; ya que la paja y residuos de trillar de esa leguminosa, se los pueden proporcionar á bajo precio, de un modo particular en sitios donde ella sea cultivada.

La explicación científica, hipotética se entiende, según nuestro modo de ver, es análoga á la que dimos en el artículo arriba ya citado «Conservación del trigo».

Mucho nos alegraremos y daremos por muy bien empleado el tiempo para escribir esos dos humildes trabajos «Conservación del trigo» y «Conservación de las patatas», si logramos con ello contribuir al bien de la desgraciada y siempre digna de consideración clase agrícola.

M. P.

Bibliografía

Pensamientos de una creyente, por *María Jenna* (Celina Renard). Traducción del francés por *Luis Gispert*, pbro.—Eugenio Subirana. Barcelona. 1 peseta en rústica y 1'50 elegantemente encuadernado.



Los distintos sentimientos de que es presa el corazón humano; los afectos encontrados que le dominan en su estado de abatimiento, actividad y equilibrio, constituyen elementos psicológicos de un valor ético indecible, que dan lugar á la manifestación de pensamientos, verdaderas formas externas de aquellos para revelarnos toda la sublimidad de su grandeza. Cuando esos naturales movimientos están informados por la gracia sobrenatural que adorna á un alma creyente, los pensamientos son sublimados y dignificados y manifiestan de modo acabado, en lo que humanamente cabe, las relaciones del corazón con Dios.

Por esto el libro que nos ocupa es de alabar. Fruto de un ingenio cristiano y de un corazón formado en el amor á Cristo, debía ser una espléndida revelación, donde pudieran aprender las jóvenes cristianas sabios consejos y reglas seguras para educar su carácter y formarse en un criterio recto y sano. En las distintas fases por que para el corazón humano ha sabido estudiar María Jenna los principios que debían informar *Pensamientos, que también del corazón*, dice el traductor, *brotan los grandes pensamientos* dando luego unidad á las partes de que consta su hermoso librito buscando en el Evangelio máximas de verdadera educación, formando un tratadito que por la amenidad del estilo, y la trabazón y sencillez de las enseñanzas que contiene es altamente recomendable. Lástima que no haya igualdad en la solidez de los pensamientos, único defecto que nos permitimos señalar.

La traducción es correctísima; del gusto con que está hecha la edición del librito no debemos ocuparnos: con decir que lo ha publicado la casa editorial de D. Eugenio Subirana, tan ventajosamente conocida en todas partes, está dicho todo.

FEDERICO DALMAU, Pbro.

NOTICIAS

CUARENTA HORAS.—Se celebrarán durante la próxima semana en la iglesia del Santo Hospital. La exposición por la tarde empieza á la misma hora que en la semana anterior hasta el día 17; desde el 18 á las 5.

POSESIÓN.—Ha tomado posesión de un beneficio en la parroquial Iglesia de Calonge con residencia libre nuestro distinguido amigo el Rdo. D. Francisco Veray, Presbítero. Nuestra enhorabuena.

ACADEMIA POLITÉCNICA.—Se ha establecido en esta ciudad una Academia politécnica, agregada á la escuela superior de Comercio de Barcelona, para los que deseen obtener los títulos de Contador y Profesor Mercantil, y en la que además se prepararán alumnos para el Magisterio y para el Cuerpo de Telégrafos.

La Academia cuenta con profesorado titular y competente, hallándose al frente como Director, D. Amado Camós y Blanch, Périto-profesor mercantil, Bachiller en Artes, Profesor de instrucción pública y Sub-director del Ateneo Obrero de esta.

MONASTERIO DE SANTA MARIA DE RIPOLL.—En Ripoll se ha constituido una Junta, que preside el Rdo. Sr. Cura-párroco de aquella población, para cuidar de la conservación y continuar la restauración del histórico Monasterio, iniciada por el Exmo. Sr. Dr. Morgades, Obispo que fué de Vich y después de Barcelona.

Para activar las obras de restauración la Junta ha organizado una tombola, admitiéndolo regalos para ella.

Los regalos y donativos que quieran hacer los amantes de nuestro histórico monumento deben dirigirse al Sr. Secretario de la Junta, Rdo. José Baguer, presbítero Arrabal de San Pedro, Ripoll.

LA FIESTA DE SANTO TOMÁS EN EL SEMINARIO.—Los actos celebrados por los congregantes de María Inmaculada, de Santo Tomás de Aquino y de San Luis Gonzaga, y escolares del Seminario Conciliar de esta ciudad resultaron solemnisimos.

El día 7 por la mañana en la Capilla del propio establecimiento se celebró la Misa de Comunión general; allí estaban todos los estudiantes; el Rdo. Dr. Francisco Franch; pbro. Catedrático de aquel centro docente, celebró la misa y les dirigió una fervora plática, acudiendo después todos á recibir el Pan Eucarístico.

Por la tarde, á las tres, en el espacioso salón de Física é Historia natural celebróse la Velada según el programa que anunciamos; en representación del Ilmo. y Rdmo. Sr. Obispo presidió el acto el M. I. Sr. Dr. D. Antonio Llor, Vicario General de la Diócesis, asistiendo además el M. I. Sr. Rector del Seminario, Vice-Rector, Catedráticos, distinguidas personalidades y los escolares en masa.

Abierto el acto por la presidencia, el Orfeón de la Congregación, que dirige el alumno interno Rdo. D. Félix Farró, cantó con mucho ajuste y esmero el Himno á Santo Tomás, del Maestro Rué.

Luego el Sr. Jordá, del curso cuarto de Teología defendió con elocuencia y buen acopio de razones la tesis sentada, que impugnaron con tesón los señores Verdaguer y Pastells, sosteniéndose firme y contestando con habilidad y precisión el disertante.

El alumno del 2.º curso de Latín, Sr. Burgas, pronunció un hermoso discurso demostrando que Santo Tomás de Aquino es una firme columna de la Iglesia, y expuso los beneficios que España ha recibido de la Iglesia.

Sobre los espectros disertó elocuentemente el alumno de Física Sr. Regi, y el Sr. Coma, alumno de Arqueología, estudió los caracteres que presentan nuestras iglesias de estilo romano-bizantino.

Muy bien estuvieron con sus respectidas poesías «Ad Cathedralem», «Visió», y «Al Cingulo de Santo Tomás», los alumnos del 2.º de Retórica. Sres. Carreras, Llorens y Feixas: el Rdo. Piera leyó su correctísima y pulcra traducción al catalán de los Himnos eucarísticos de Santo Tomás.

El citado Orfeón cantó con pulcritud y maestría las grandiosas producciones de Grieg y de Gounod, respectivamente, «Patria Nova» y «Super Flumina».

El Sr. Presidente cerró el acto con elocuentes frases de felicitación para cuantos tomaron parte en la velada, que dejó complacidos á cuantos á ella asistieron.

El día 8 á las 10 y media celebróse en la Capilla del mismo Seminario, que se hallaba artísticamente adornada, una Misa solemne; celebró el Rdo. Dr. Jaime Bordas, Catedrático y Vice-director de la Congregación, asistido de los Reverendos Dres. Campmol y Canadell, Catedráticos; en el presbítero tomaron asiento el M. I. Sr. Rector y varios Catedráticos.

El Rdo. P. F. Ferrer, S. J. pronunció el panegírico del Angel de las escuelas, presentándole en elocuentes párrafos, como Angel, por su virtud y ciencia, y como Sol de sabiduría.

El Orfeón de la Congregación cantó magistralmente la misa «O quam gloriosum est regnum» de Vittoria, y en el Orfeterio el «Osacrum convivium» de Perosi.

Felicitemos á los aprovechados escolares que tan alto ponen el nombre de nuestro Seminario, y al M. I. Sr. Rector y Claustro de profesores por el nuevo triunfo obtenido en los actos reseñados.

CONSEJO DIOCESANO.—Para dar mayor impulso á la enseñanza del catecismo en este obispado el Ilmo. y Rdmo. Sr. Obispo ha nombrado el Consejo diócesano que lo forman los siguientes señores: Presidente, M. I. Sr. Dr. D. Heriberto Mallofré, pbro. Vice-presidente, Rdo. Dr. D. Anselmo Herranz, pbro. Secretario, Rdo. Dr. D. Domingo Campmol; Tesorero, Rdo. Dr. D. Jaime Bordas, Vocales, Rdos. Dres. Federico Trigás, Francisco Franch, y Esteban Canadell.

En la sesión que celebró el mentado Consejo el día 5 de los corrientes tomó acuerdo, que aprobó nuestro Ilmo. Prelado, sobre la organización externa del Catecismo en todo el Obispado.

En la celebrada el día 12 se nombraron tres ponencias, una encargada de estudiar los medios para obtener ingresos para las parroquias necesitadas, otra que estudia medios de organización interna para facilitar datos á las secciones que los pidan, y la tercera para estudiar el modo de poder ofrecer á las catequesis los premios á menor precio.

El Consejo trabaja con actividad y celo para secundar los desvelos de nuestro Prelado en pro de la enseñanza del Catecismo.

PRECES.—Nos consta que por nuestro Ilmo. y Rdmo. Prelado se han cursado ya á Roma las preces, en súplica de que sea incorporada á la Archicofradía de la Doctrina Cristiana, establecida en la Iglesia de Santa Maria del Pianto de Roma, la Congregación erigida en la capilla parroquial de esta Santa Iglesia Basílica.

FIESTA PATRONAL.—Los socios de la Sociedad obrera «La Amistad» celebrarán el día 19, festividad de S. José, la fiesta de su Patrono con una Misa de Comunión general á las siete de la mañana en la Iglesia del Sagrado Corazón, con fervorines que dirá el Rdo. Dr. Federico Trigás.

Después de la Misa los asistentes á ella serán obsequiados, en el local social de la Sociedad, con un suculento almuerzo que les ofrece un protector de la misma.

Por la noche se celebrará una solemne velada social, en la que tomarán parte el distinguido sociólogo Dr. D. Federico Dalmau, pbro. el obrero D. Juan Quintana, Vice-presidente 2.º de la A. S. P.

Además cantará en ella el celebrado Barítono, Rdo. D. Juan M.^a Roquet, el coro «Unión y Concordia» y se recitarán escogidas poesías.

Carpintería funeraria.—La antigua funeraria y depósito de ataúdes que fué de Pedro Noguer y posteriormente de José Camps se ha establecido en la antiguo y acreditada carpintería de Juan Valls é hijo, calle de Santa Clara, núm 5.

Esta casa se encarga de todo cuanto corresponde á los dos ramos de Carpintería y funeraria, desde lo más económico á lo de clase lujosa y superior, así como de avisos, repartición de velas en los Viáticos y de todo cuanto tenga relación con estos actos, no dudando de que será bien recibida por su numerosa clientela y vecinos de ésta, ofreciendo por su parte observar la formalidad que ha sido siempre norma de todos sus actos.